

Dr. Robert A. Peterson, Teología joánica,

Sesión 10, Respuestas a Jesús, Testigos de Jesús

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología joánica. Esta es la sesión 10, Respuestas a Jesús, Testigos de Jesús.

Continuamos nuestro curso sobre la teología del Evangelio de Juan sobre la teología joánica y pasamos al tema de las respuestas a Jesús.

Hemos hablado del estilo, la estructura y los propósitos de Juan; de sus dichos “Yo soy”, de sus señales y de sus dichos sobre el tiempo, y de sus respuestas a Jesús. Ya hemos hablado mucho de esto, así que simplemente haré un resumen. Sin embargo, necesito leer los versículos.

El capítulo 1, el prólogo, anuncia este tema como lo hacen muchos otros. En Juan 1, 10 y 11, tenemos la respuesta negativa a Jesús. 12 y 13, la respuesta positiva.

Versículo 9: La luz verdadera, que da luz a todo hombre, venía al mundo. Allí está la encarnación en términos de luz. Dijimos que hay un patrón quiástico en el prólogo.

Primero se llama a Jesús, no Jesús, sino la palabra, luego luz, luego luz en el mundo en el 9, luego la palabra se hizo carne en el 14. Es decir, es un paralelismo invertido, no una palabra, luz, la palabra se hizo carne, luz en el mundo, sino la palabra, luz, luz en el mundo, la palabra se hizo carne. Entre medio, luz en el mundo y palabra se hizo carne están las dos respuestas a Jesús.

Así que, están en una posición estratégica, lo que indica que habrá dos respuestas principales al ministerio del Señor después de su encarnación. El Señor, que es el dador de vida, versículo 3, y el revelador de Dios, 4. En su encarnación, la luz vino al mundo, la palabra se hizo carne, él revelará a Dios y dará vida eterna. Pero no es tan sencillo porque recibirá dos respuestas.

El primero que se menciona aquí, que es el más importante y que ayuda a esbozar el libro de las Señales, es éste: La luz verdadera, que da luz a todo hombre, venía al mundo. Estaba en el mundo porque vino al mundo, versículo 9, y el mundo fue hecho por medio de él, como dijo Juan arriba, en el versículo 3, pero el mundo no lo conoció.

Este es un rechazo colosal. El mundo rechaza a su Creador, que se hizo criatura para salvar al mundo. ¿Puede haber un rechazo mayor que este? El mundo rechazó a su Creador, a su Dios.

Entiendo que es Dios quien se hizo hombre, se hizo carne, pero vino a su propia casa ; correlacionando esto con el 19, debo anotar ese versículo, donde Juan le dice a Juan, he ahí a tu madre, y a María, he ahí a tu hijo. Juan 19, 27. Vino a su propia casa, pero los suyos no lo recibieron.

Es su propia patria porque él creó el mundo. Y su propio pueblo del pacto, Israel, en general, no lo recibió. He aquí el rechazo judío a Jesús, ya predicho, por así decirlo, en el prólogo.

Pero hay otra respuesta. Pero a todos los que lo recibieron, y eso está explicado en la cláusula entre paréntesis, los que creyeron en su nombre, recibir a Jesús no es diferente que creer en Jesús. A ellos les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios.

A menos que Juan esté usando sus pronombres, perdonen mi francés descuidado. Hay un verdadero debate en 1 Juan más de una vez sobre si un pronombre se refiere al padre o al hijo. Al final del día, no es un gran momento, pero aquí parece que dio el derecho de convertirse en hijos de Dios, lo que se refiere a la palabra todavía, la palabra encarnada o la luz que vino al mundo.

Si es así, aquí, de manera única en las Escrituras, Jesús es el autor de la adopción. Él asume el papel del padre. En general, como dije antes, el Nuevo Testamento atribuye a Jesús las obras genéricas de Dios del Antiguo Testamento.

Creación, providencia, redención, consumación. Juan va un paso más allá y muestra que Jesús se resucita a sí mismo. En Juan 10, dos veces, va un paso más allá que el resto del Nuevo Testamento; un paso más allá, debería decir que en lugar de mejor que el resto del Nuevo Testamento, dice que Jesús es el elector.

Él es quien elige a las personas para la salvación. Juan 15, 16 y 19. Sólo allí.

¿Es este el único lugar en las Escrituras donde Jesús asume el papel de padre al adoptar a los hijos de Dios? Creo que sí. A menos que se refiera al padre y no lo haya dicho específicamente, a todos los que lo recibieron, a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios que nacieron anticipando el capítulo tres, no de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón.

Hay tres maneras de decir que no nacieron de hombre, sino que nacieron de Dios. Aquí, Juan mezcla metáforas. Me parece que la adopción, el hecho de recibir el derecho de ser hijos de Dios, me parece una adopción.

Supongo que también se podría decir que eso es regeneración, pero no lo creo. Y luego lo mezcla con la regeneración. Pablo, por supuesto, es el maestro de la adopción, pero estoy de acuerdo con John Murray y Sinclair Ferguson en que aquí,

Juan 1, 12, y 1 Juan 3, 1, mirad qué amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios.

En esos dos pasajes, aunque Juan habla más de la regeneración que de la adopción, estoy de acuerdo con John Murray y Sinclair Ferguson: Juan 1:12 y 1 Juan 3:1 también hablan de la adopción. Pablo es el teólogo de la adopción. Juan también tiene algo que decir al respecto.

No mucho, pero un poco. Así, la respuesta positiva se atribuye a los seres humanos que creen que su fe es buena en el versículo 12. Y, sin embargo, Dios recibe la gloria, y el fundamento último de su fe se le da a Dios en el versículo 13.

En última instancia, no es una obra humana, aunque la gente crea de verdad. Dios no cree por nadie, pero posibilita la fe. En este caso, me parece que la fe es el resultado de la regeneración.

Es el resultado de la regeneración. 1 Juan 5:1 es el pasaje más claro de toda la Escritura. Efesios 2 también lo sugiere al principio, pero ahora no me detengo en el tema.

Lo principal es lo siguiente: en el prólogo se introducen muchos temas del cuarto evangelio, incluido el tema de las dos respuestas a Jesús. Es ilustrativo que la respuesta negativa en los capítulos 10 y 11 preceda a la respuesta positiva en los capítulos 12 y 13, porque la respuesta negativa en el capítulo 1:10 y 11, el prólogo, esboza la primera mitad del libro, que termina en 12:37.

Aunque había hecho tantas señales en su presencia, aun así no creían en él. Oh, algunos creyeron, pero la respuesta mayoritaria al ministerio del hijo de Dios con sus señales, sus milagros y sus sermones, las palabras que el Padre le dio, palabras como ninguna otra, es negativa. Pero afortunadamente, porque la gente cree, más en última instancia, porque Dios obra en ellos, 13, 1:12 y 13 del prólogo introducen otra respuesta a Jesús.

Hay algunos creyentes en el Libro de las Señales, pero el propósito del Libro de la Gloria, y no sólo del Libro de la Gloria, sino de todo el evangelio de Juan 20:30 y 31, es la respuesta positiva a Jesús. Estas señales están escritas para indicar que podéis creer que Jesús es el Cristo, el hijo de Dios, y que podéis tener vida en su nombre. Así pues, Juan describe todo el libro.

1:11 al 13, los profetas, 12:37, 20:30 y 31. Otra forma de mostrar una división entre el capítulo 12 y el capítulo 13 es uniendo todo el libro. Nicodemo y la mujer samaritana, voy a resumir porque creo que ya he hablado bastante sobre ellos.

Tiene todo a su favor. Es un varón de la nación del pacto, la única nación elegida, un judío, un miembro de los fariseos, respetado por el pueblo por su generosidad, oración y ayuno mayores que los que exigía la ley. Y también, un miembro del Sanedrín.

Creo que me fui de esa última vez. El consejo gobernante judío. Y un gran maestro en Israel.

Vaya. Y él está en la oscuridad. En el capítulo 3, Jesús amablemente pero con franqueza les dice: “No saben lo que están haciendo”.

No tienes idea. Eres el maestro de Israel y no entiendes el nuevo nacimiento. Ezequiel dijo en el capítulo 36: “Quitaré vuestro corazón de piedra y os daré un corazón de carne”.

Sucedirá en los últimos días, cuando derrame mi espíritu. En Juan 3, al menos en el versículo 8, tenemos el espíritu mencionado en relación con el nacimiento de arriba, el nuevo nacimiento. El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido.

No sabes de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo ocurre con todo aquel que nace del Espíritu. Estoy de acuerdo con Linda Belleville, quien hizo una maestría con DA Carson en Trinity.

Se publicó en Trinity Journal, New Series, Volumen 1. Su artículo sobre este pasaje, donde muestra solo aquí en Juan que hay una diferencia entre el pneuma anárquico, es decir, la palabra espíritu sin el artículo, la palabra espíritu sin referirse a Dios, sin el artículo, y el pneuma articular, la palabra espíritu con el artículo. Espíritu se refiere a Dios y al reino de Dios, en el contexto de Ezequiel 36, y el espíritu se refiere al Espíritu Santo. Por lo tanto, de cierto, de cierto te digo, versículo 5, a menos que uno nazca de agua y del espíritu, ESV dice del espíritu.

Creo que está mal porque Juan no dijo el espíritu. Oh, vamos, no tienes que tener el artículo ahí. Eso es verdad.

Pero si hay un contraste intencionado aquí, esto va en contra de mi idea de variación joánica, ¿no? Pero dije que es posible en un contenido particular. Y Linda Belleville demuestra que se convirtió en una estudiosa más de Pauline, pero es buena. Y creo que acertó en esto.

Esto es lo que significa el versículo 5. A menos que nazcas de agua, con la limpieza escatológica predicha por Ezequiel en su Ezequiel 36:25 al 27, te lavaré con agua limpia, y quedarás limpio, dijo el profeta. Y nacer, a menos que nazcas de agua y de espíritu, es una referencia genérica al reino de lo divino.

Lo vemos en el versículo 6. Lo que es nacido de la carne, carne es. Los seres humanos producen lo que es carnal, no pecaminoso, sino humano. Es el ámbito de lo humano.

Es como si estuviera reflexionando sobre 1:12 y 13, creo. El nuevo nacimiento no es del hombre; es de Dios. Bueno, esto habla de lo que los hombres y las mujeres producen, otros seres humanos.

Y lo que nace del espíritu, espíritu es. En este caso, la ESV lo tiene bien escrito. La primera usa el artículo, pero el segundo no.

Lo que nace del Espíritu Santo pertenece al reino del espíritu. Es espiritual. No es gran cosa.

Pero en el versículo 8, el viento sopla donde quiere; oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así sucede con todo aquel que nace del Espíritu. Es decir, la obra del Espíritu Santo en la regeneración es soberana, misteriosa y está más allá del entendimiento humano.

No podemos predecirlo, controlarlo o incluso comprenderlo por completo. Vemos la ropa tendida. Vaya, esa expresión es anticuada.

Vemos las hojas que se levantan en el aire. Sabemos que ha llegado el viento. Ya no hay mucha ropa tendida, aunque a veces sí en los EE. UU. Vemos el papel que se lleva el viento.

Sabemos que el viento ha llegado. Conocemos el viento por sus resultados. No podemos ver el viento de la misma manera que no podemos ver el espíritu.

Lo conocemos por sus resultados. Él da nueva vida a las personas. Nicodemo, si no me equivoco, finalmente aprendió estas cosas.

En ese momento no los conocía. Debería haberlos conocido. En cambio, una mujer samaritana tiene todo en su contra.

Ella es una mujer, una samaritana, una inmoral.

Pero a diferencia de Nicodemo, que está en la oscuridad, no lo estoy presentando como un rechazador radical de Jesús. Pero si tiene fe en el capítulo tres, es lo que más adelante llamaremos una fe inadecuada. No es hostil.

Creo que está perplejo. Y en el capítulo siete, hay que reconocerle el mérito. Al menos dice: "Miren, nuestra ley, a la que acaban de referirse, ustedes los legalistas, ustedes los ciudadanos respetuosos de la ley, le dan a alguien el derecho a hablar".

Necesitamos escuchar lo que dice este maestro refiriéndose a Jesús. Y en el capítulo 19, se identifica con Jesús, incluso con el Jesús crucificado. Nicodemo no cree todavía.

La mujer samaritana cree y luego toma el lugar de una evangelista, guiando a la ciudad hacia el Señor. El modelo establecido en el prólogo 1:11 al 13, reproducido en Nicodemo, es una respuesta negativa, una mujer samaritana, y luego su gente, compañeros samaritanos, una respuesta positiva. Observemos que, nuevamente, los samaritanos son héroes en el cuarto evangelio.

Jesús no repite la parábola del buen samaritano, pero muestra que son verdaderos creyentes, al menos muchos de ellos. Ese patrón se repite una y otra vez. Lo hemos señalado en alguna ocasión, veámoslo de nuevo, 4:39 y siguientes.

Muchos samaritanos creyeron en Jesús porque lo hemos oído nosotros mismos, 42. Sabemos que él es el Salvador del mundo.

Esa es una declaración asombrosa. Y no se dice en Jerusalén, sino en Sicar, Samaria. La gracia de Dios no está limitada.

Oh, está ligado al evangelio o al salvador, Jesús. Pero adonde él va, él va. Y ya lo hicimos.

Va a Galilea, lo reciben, parece bien. Pero esperen un momento. Jesús había dicho, no en el cuarto evangelio, sino en los sinópticos.

Es un lugar donde Juan se apoya en los sinópticos. Un profeta no tiene honor en su propia tierra. A menos que la gente vea señales y prodigios, no los creerán.

4:48. Y sin embargo, hay fe. Es algo poco común aquí en Galilea.

Pero había un noble, un funcionario cuyo hijo estaba a punto de morir. Y el hombre creyó en las apariencias y tomó la palabra de Jesús al pie de la letra. Y su hijo fue sanado.

Hay una oscilación entre las creencias, los samaritanos. La incredulidad, los galileos. La creencia, el noble.

Capítulo 7:40 al 43, dos respuestas a Jesús. Cuando la gente escuchó las asombrosas palabras de Jesús, si alguno tiene sed, si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. Espera un momento.

La ceremonia del derramamiento de agua honra a Dios, que da el agua para los cultivos. Jesús se pone en el lugar de Dios. Si alguno viene, si alguno tiene sed, que venga a mí y beba.

Simbolismo, pan, agua, luz. Aquí hay agua. De su corazón brotarán ríos de agua viva.

Y dijo esto acerca del Espíritu Santo. Versículo 40. Cuando oyeron estas palabras, algunos de ellos dijeron: Este es realmente el profeta predicho por Moisés en Éxodo 18.

Otros decían: Este es el Cristo. Esas son respuestas positivas. No digo que no pueda evaluar el grado de fe de ellos, pero algunos decían: Es el Cristo que ha salido de Galilea.

¿No dice que es descendiente de David y de Belén? ¿Cómo podría ser el Cristo? Es una respuesta mixta. El versículo 43 es claro. Por lo tanto, hubo una división entre ellos a causa de él.

Eso es exactamente lo que estoy diciendo. Lo vemos en el capítulo 9. ¡Oh, lo vemos en el capítulo 9! Al final del capítulo 9, 9:38, Jesús dice que después de sanar a un hombre ciego física y espiritualmente, los líderes simplemente endurecieron sus corazones hacia Jesús. Para juicio, he venido al mundo para separar la luz de las tinieblas.

Yo soy la luz del mundo y hago brillar mi luz sobre aquellos que entran en contacto conmigo y ven mis señales y escuchan mis palabras. He venido para que los que están ciegos puedan ver.

Eso es bueno. Son ciegos si se trata de una expresión espiritual. Sanó al ciego como expresión física de la verdad espiritual.

Los ciegos son aquellos que ven su necesidad, que ven su ceguera espiritual a la luz de Jesús, la luz del mundo. Él brilla sobre ellos. Y ellos no dicen: Ah, estoy bien.

Estoy genial. No lo necesito. Dicen, oh, estoy en la oscuridad.

Y ellos creen. Y Jesús les da vida. Y ha venido a dar vista a los ciegos.

Y ha venido a cegar a los que ven. Un versículo más adelante, muestra que se refiere a los que dicen poder ver. Él los ilumina también con sus palabras y sus acciones.

En este capítulo, dice: "Yo soy la luz del mundo". Y lo demuestra sanando a un ciego, por amor de Dios. Pero ellos no pueden ver.

No pueden ver. No somos ciegos también, ¿verdad? No. Si fueras ciego, si admitieras tu ceguera espiritual y vinieras a mí, la luz del mundo, verías.

Yo te perdonaría. Ganarías la vida eterna. Juan habla de vida eterna, mucho más que de perdón.

Pero ahí está. Y está aquí, al final del capítulo 9. Dos respuestas a Jesús. Jesús no cita el dicho sinóptico, que se remonta a los Salmos, tal vez a Proverbios.

Dios humilla a los orgullosos y exalta a los humildes. Suena como el Magníficat de María en Lucas 1. Es una enseñanza del Antiguo Testamento. Juan no la cita, pero la muestra.

Humilla al gran maestro Nicodemo. Exalta a la sombría mujer de Samaria. Humilla a los líderes judíos.

¿Quién te crees que eres, ciego hijo de puta? ¡Sal de aquí! Él exalta a un ciego que obtiene la vista física de Jesús y la vista espiritual y ve más claramente el reino de Dios y las cosas de Dios que los líderes de Israel. Los caminos de Dios no son nuestros caminos.

En el capítulo 11, hacia el final del Libro de los Signos, Jesús resucita a su amigo Lázaro de la tumba. Versículo 45 del capítulo 11. Muchos de los judíos que habían venido con María y lo habían visto, vieron lo que Jesús hizo, creyeron en él.

Hay una respuesta positiva, amigos míos. Sin embargo, algunos de ellos fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. Chismosos.

Y eso nos lleva al 53. Así que, a partir de ese día, hicieron planes para ejecutarlo. Simplemente no lo odiaban.

Simplemente no querían acabar con él ahora. Oh, los romanos van a venir, van a quitarnos nuestro templo, van a quitarnos nuestra ciudad, van a quitarnos Jerusalén. Estamos en problemas.

Tenemos que atrapar a este hombre. Y ahí es donde Caifás hace la profecía involuntaria de la expiación de Cristo por los gentiles y los judíos. De todos modos, las respuestas a Jesús predichas en el prólogo, 1:11 al 13, siguieron un patrón a lo largo de los primeros 12 capítulos.

Ya lo he mencionado antes. Voy a mostrar brevemente que el cuarto evangelio contiene una doctrina de, como yo decía, falsa fe. Eso es demasiado específico.

Parte de esto es falso. Una fe inadecuada sería una palabra más adecuada. 2:23, después del agua, al vino.

Cuando Jesús estaba en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver las señales que hacía. Seguramente más que en Caná. Jesús hizo muchas otras señales que no están escritas en su libro.

20:30. Aquí hay una referencia a algunos de ellos. Bueno, eso se ve bien, pero no es bueno.

¿Cómo lo sabes? El versículo siguiente, pero Jesús por su parte no se confió en ellos. Seguramente, él es un Señor fiel del pacto que se confía a los que realmente creen en él, pero ellos no creen realmente en él. Entonces, él no confió en ellos por causa de ellos porque esta vez, los sinópticos lo mostraron.

Y Juan lo dice. Generalmente, es al revés. Él sabe. Él conoce a las personas por dentro y por fuera espiritualmente, capítulo dos, versículo 25.

No necesita que nadie le enseñe sobre los seres humanos. Él sabe, lo sabía desde el principio del capítulo seis, quién creería en él. Oh, esa es difícil.

Y miren esto. El capítulo seis está cerca del final. Sabía desde el principio quién lo traicionaría.

Oh, eso me da escalofríos. ¿Te gustaría tener ese conocimiento? A mí no. No entendemos completamente la psicología de Jesús.

Como David Wells mostró en su libro *En la persona de Cristo*, podemos hacer algunos avances en la comprensión de la autocomprensión de Jesús, pero ¿cómo afrontó el conocimiento de que Judas lo iba a traicionar? Nunca se mostró en su trato con Judas hasta el momento del arresto de Jesús o su predicción en la cena. Uno de ustedes me va a traicionar. Judas, el que moja el pan en el plato conmigo, tendría que traicionarlo.

Pensaban que estaba haciendo una contribución a los pobres o comprando algo para la fiesta. No entiendo la psicología del Hijo de Dios, pero afortunadamente, por gracia, creemos en el Hijo de Dios. Lo conocemos y lo amamos.

Capítulo ocho. Es discutible. No creo que deba ser Peterson.

Necesitas un poco más, un poco más de movimiento. No seas tan dogmático. Bueno, solo estoy leyendo los versículos a medida que se suceden.

Y la ESV hace una pausa aquí. Algunos comentarios dicen que el versículo 31 sigue al versículo 30. Así es.

Y es el mismo grupo. Otros dicen que no, que es un grupo diferente. Bueno, yo respeto esa interpretación, aunque no estoy de acuerdo con ella.

En el versículo 30 del Evangelio de Juan 8, mientras Jesús estaba diciendo estas cosas, muchos creyeron en él. Entonces, Jesús les dijo a los judíos que habían creído en él, en realidad un grupo diferente. A mí no me parece que sea así.

Si permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos. Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Lo que sigue demuestra, sin duda, una fe falsa.

Sois hijos del diablo. Un momento. Nunca hemos sido esclavos.

¿De verdad no sois conscientes de vuestra condición actual de vasallos de Roma? Y vuestro gobernante local es un judío mestizo que está loco. ¡Oh, Dios mío! ¿Y qué os parece esto? El versículo 31 habla de fe.

Los versículos que siguen muestran que es muy insuficiente. Y creo que tal vez 30 se refiera al mismo grupo. Si no es así, no hay problema.

Todavía tengo una fe insuficiente, que no empecé a creer ni a leer en el Evangelio de Juan. Créanme, no lo vi. Lo leí en el Evangelio de Juan.

Los versículos que siguen a Jesús admiten que son literalmente hijos de Abraham por la sangre, pero no son hijos de Abraham por la fe y las obras. Son mentirosos y asesinos, mentirosos. ¿Cómo es eso? No aceptan la verdad que trae de parte de Dios asesinos.

¿Cómo es eso? Lo odian en sus corazones y quieren matarlo. El último ejemplo, otro ejemplo, es que no soy, no soy, no pretendo ser exhaustivo, pero hay tres grandes 12. Creo que en el capítulo cuatro, por cierto, los galileos lo recibieron, pero él solo dijo que un profeta no tiene honor en su propia tierra.

Creo que estos versículos 12:42 y 43 son claros. Sin embargo, aunque Isaías dijo estas cosas porque vio la gloria de Jesús y habló de él, la teofanía en Isaías 6, aunque Carson no está de acuerdo, y lo respeto mucho, parece ser una cristofanía.

Sin embargo, muchos, incluso las autoridades, creyeron en él. ¿Por qué? Sin embargo, a causa del 37, todavía no creían en él. Cita a Isaías Señor, quien creyó nuestro relato 39.

No podían creer el versículo 40. Dios les cegó los ojos y les perdonó el corazón. Eso es Isaías 6.

Sin embargo, aunque tenemos todas estas palabras de aflicción e incredulidad que cumplen el Antiguo Testamento, lo que parece ser la incapacidad de este calvinista en el versículo 39 es no poder creer. Sin embargo, muchos, incluso las autoridades, creyeron en él. Oh, seguro que eso es bueno.

No tan rápido. Se supone que es bueno a menos que algo en el contexto inmediato, generalmente después, ponga un palo en la rueda, pero por miedo a los fariseos, no lo confesaron para que no los expulsaran de la sinagoga. Aun así, se podía aferrar a alguna esperanza en ese caso, pero el siguiente versículo parece ser el asesino, porque aman la gloria que viene del hombre más que la gloria que viene de Dios.

¡Vaya, qué fe tan insuficiente! Espero que estén en camino. Espero que estén entre los judíos que creen en el libro de los Hechos, como lo hicieron miles en la semana posterior a Pentecostés.

Otra respuesta a Jesús. Es la respuesta de sus discípulos. Jesús es, en primer lugar, nuestro Señor y Salvador, como leemos en los evangelios.

En segundo lugar, como leemos en los evangelios, Jesús es el revelador de Dios, el gran profeta que revela a Dios como nunca antes. En tercer lugar, Jesús es nuestro ejemplo. 15:20 15:18.

Si el mundo os odia, apuntad, me odió a mí antes de odiaros a vosotros. Si fuerais del mundo, 15:19, el mundo os amaría como suyos, pero como no sois del mundo, sino que yo os he elegido del mundo. Por eso el mundo os odia.

Acordaos de la palabra que os he dicho: el siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, ¿adivina qué? Os perseguirán a vosotros. Curiosamente, la respuesta negativa precede.

Si guardaron mi palabra, también guardarán la de ustedes. No entiendan mal todo esto que voy a hacer con ustedes por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió. Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían pecado.

Eso técnicamente no es cierto, pero no está siendo técnico. Es una exageración. Es una hipérbole.

Por supuesto, eran culpables de pecado. ¡Oh, pero ay de ellos! Eran culpables de pecado, pero comparados con su culpa actual por rechazar las palabras 22 y las obras 24 de Jesús, su culpa anterior, que era sustancial, no es culpa alguna.

Jesús no quiere decir que eran literalmente inocentes porque en el libro sinóptico de Mateo dice lo mismo que Juan el Bautista. Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca. Las personas inocentes no necesitan arrepentirse.

No existe tal cosa. Ah, sí, existe Adán y Eva antes de la caída y el Señor Jesucristo. Lo entiendo.

Pero lo importante es que Jesús recibió dos respuestas. Los 11 recibirán lo mismo, contando a Matías, el 12º, y a Pablo, el 13º.

Incluso hay un uso más amplio de los apóstoles en el libro de los Hechos. Sus seguidores, capítulo 17. También oro por todos los que creerán en mí a través de la palabra de los 11.

¿Adivinen cuál será la respuesta que vamos a recibir? Dos respuestas contradictorias, más negativas que positivas. Desconfío de las iglesias o de las personas que endulzan la situación para obtener mejores resultados. Eso no es una buena idea.

Amas a las personas. No les pones obstáculos. No eres duro ni cruel ni nada por el estilo.

Pero en el amor, hablas la verdad. Hablas la verdad en el amor. Efesios 4 y buscas que Dios obre a través de su palabra, trayendo hombres y mujeres a Cristo.

Testigos de Jesús es nuestro próximo tema. No es de extrañar que este tema comience en el prólogo con Juan el Bautista, versículos del seis al ocho. Aunque es cierto que en el principio era el Verbo, no es cierto que en el principio era Juan.

No, hubo un hombre que fue enviado por Dios cuyo nombre es Juan. El comienzo de Juan es claramente diferente al de la palabra: Juan no es eterno.

Él es mortal y transitorio. Sin embargo, el ministerio primordial de Juan en el evangelio, Juan el Bautista en el evangelio de Juan no es el de alguien que predica el arrepentimiento para el bautismo y el perdón de los pecados. Es el de un testigo, un indicador.

Él da testimonio de la luz para que la gente crea. Él no era la luz. 1:15, Juan dio testimonio y clamó.

Éste es el que vino después de mí. Es anterior a mí porque preexistió. 19 a 51 muestra que Juan no es el Cristo.

Estoy siguiendo el manejo que hace CH Dodd de los versículos seis al ocho como encabezados temáticos del 19 al 28, del 29 al 34, del 35 al 42. Juan no era la luz. 1:19 al 28.

Yo no soy el Cristo. Yo no soy el profeta. Yo no soy el que había de venir.

No soy Elías. No, no, no. Él vino para dar testimonio de la luz.

Eso es el versículo 29 y siguientes. He aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Vi al Espíritu descender sobre él como una paloma y permanecer sobre él.

Este es el hijo de Dios. Versículo 34. No puedo interpretar cada versículo.

Él no era la luz, el primer párrafo. Él vino a dar testimonio de la luz, el segundo, para que todos creyeran en Jesús. Tercer párrafo, 35 a 42.

He aquí el cordero de Dios, símbolo del que quita el pecado del mundo. Dos de sus discípulos siguen a Jesús. Juan se alegra por ello.

Vinieron y se quedaron con él. Luego, en el resto del capítulo uno, Felipe le dice a Natanael que Natanael viene a Jesús. Felipe obviamente había oído y creído, estaba intrigado.

Él creyó en esta fe incipiente. Deberíamos llamarla así. Y Andrés se lo dice a su hermano Pedro.

De todos modos, el resto del capítulo uno demuestra fácilmente que somos testigos de Jesús. El texto clave son los capítulos 5, 31 y 47. Si doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

Una contradicción verbal con su declaración posterior, pero no una contradicción real. Quiere decir lo que dice la ESV, añadiendo la palabra solo al texto. Si yo solo doy testimonio de mí mismo, si doy testimonio en contra del testimonio del padre, o sin el testimonio del padre, hay otro que da testimonio de mí.

Y sé que su testimonio es verdadero. Ese es el padre. Y Juan, él dio testimonio hasta el día 35.

Mi testimonio es mayor que eso, porque yo hago las obras divinas que el Padre me dio para hacer. Las mismas obras que hago dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.

Eso es algo muy importante. En otras palabras, el capítulo uno habla de la encarnación y el resto del evangelio lo da por sentado. Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí.

Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su apariencia, ni tenéis su palabra morando en vosotros, porque no creéis en aquel a quien él ha enviado.

Vosotros escudriñáis las Escrituras porque pensáis que en ellas tenéis la vida eterna. Y no os equivocáis. Y ellas son las que dan testimonio de mí.

Sin embargo, ustedes se niegan a venir a mí para que tengan vida. Yo no recibo la gloria de la gente, pero sé que no tienen el amor de Dios dentro de ustedes. Estas son palabras duras, pero son palabras misericordiosas.

Yo he venido en nombre de mi Padre, no me recibís. Si otro viene en su propio nombre, a ése recibiréis. ¿Cómo podéis creer, cuando recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios? Aquí viene uno de los comentarios más ingeniosos de todo el Nuevo Testamento.

No penséis que os voy a acusar ante el padre. Hay uno que os acusa, Moisés. Oh, Dios mío.

Sujetemos al ciego. Vosotros sois los discípulos de este hombre. Nosotros somos los discípulos de Moisés.

¿Ah, sí? Mira esto. Moisés, en quien has puesto tu esperanza. Esto es muy irónico.

Está lleno de ironía. Es sarcástico si le creíste a Moisés. Vaya, tiempo de espera.

Te diré una cosa: sea lo que sea lo que esta gente cree, la mayoría de las veces morirían por Moisés. ¿Moisés es todo? Pero en eso no creen en Jesús. No creen en Moisés.

Si creéis en Moisés, creeréis en mí, porque él escribió acerca de mí. Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo creeréis en mis palabras? Es una sorpresa. Es lo que necesitan oír.

Y Jesús no es indulgente. Es amable con los niños. Es amable allí donde se requiere amabilidad.

Pero es duro, y para eso está llamado. Y eso es misericordioso. He aquí el texto principal del testigo.

El Padre da testimonio de Jesús. Juan el Bautista da testimonio de Jesús. Las obras de Jesús dan testimonio de Jesús.

Jesús da testimonio de Jesús. El Antiguo Testamento da testimonio de Jesús. Creo que tal vez sean cinco testigos.

Padre, Jesús, obras, Antiguo Testamento, Juan. Cinco. Hacia el final del capítulo 15, el Padre, perdón, el Espíritu Santo y los discípulos dan testimonio de Jesús.

Sí, está en mis notas. Bien, el capítulo ocho es el otro lugar donde tenemos este tema del testigo introducido en el prólogo, por supuesto, que continúa en el resto del capítulo uno. Eso es un poco inusual.

Pero aquí, en el capítulo ocho, Jesús dice que el Padre da testimonio de Jesús. Incluso si yo doy testimonio de mí mismo, versículo 14, mi testimonio es verdadero. Él se combina con el Padre en el versículo 17, quien lo envió.

En tu ley el testimonio a los hombres es verdadero. Yo y el Padre damos testimonio de mí. Ya lo hemos visto antes.

Allí, los testigos más importantes son el Padre y el Hijo. La armonía binitaria se enseña en el Evangelio de Juan debido a la forma en que Juan normalmente ve al Espíritu después de Pentecostés. Personas clave dan testimonio de Jesús en el cuarto Evangelio.

Sólo los mencionaré. 4:39, que muchos samaritanos creyeron por el testimonio de la mujer, la samaritana. 9, 15, 17, 25, 30 y 33.

¿Quién es el testigo? El ex ciego. Son muchos versículos. El 38 también.

¡Oh, Dios mío! Una y otra vez da testimonio de Jesús. 11, 37.

27, perdón. Juan 11:27. Soy Marta.

Sí, Señor, creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que viene al mundo. Es el propósito que se cumplió antes de que existiera el propósito. Marta, los testigos finales de Jesús son el Espíritu Santo y los discípulos.

Y, por supuesto, estos dos van juntos, el final del 15 en el Libro de la Gloria. Cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

Luego, en el capítulo 20,19, se encuentra un pasaje que desarrollaremos con más detalle. Pero Jesús muestra a los discípulos, el Cristo resucitado les muestra los estigmas, las marcas en sus manos y en su costado. Sopla sobre ellos, haciendo eco de la creación de Adán en los dos primeros capítulos del Génesis.

Y dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados. A quienes se los negáis, les quedan retenidos.

Trabajaré con esto más detalladamente más adelante, pero por ahora, este es un acto profético, la respiración. Es una anticipación de Pentecostés. Y una vez más, como en el capítulo 15, el Espíritu de verdad dará testimonio de mí, y tú también lo harás.

Aquí dice lo mismo. Aquí muestra y dice lo mismo. Recibiréis el Espíritu en novedad y poder.

Seréis mis testigos y por vuestra palabra en el poder del Espíritu seréis perdonados. Los que crean y los demás no serán perdonados.

Aquellos que rechazan a Cristo. En nuestra próxima conferencia, comenzaremos con imágenes de Jesús o la cristología del cuarto evangelio.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología joánica. Esta es la sesión 10, Respuestas a Jesús, Testigos de Jesús.